Venezuela: ¿Estado 51 o Área 51?

Tiempo de lectura: 2 min.

Jesús Elorza G.

Durante décadas, el mundo ha mirado con sospecha hacia el desierto de Nevada, específicamente a Groom Lake, esa base ultra secreta conocida como el Área 51 donde la Fuerza Aérea de EE. UU. desarrolla tecnología de sigilo y, según documentos desclasificados, estudia especímenes alienígenas. Pero mientras los entusiastas de los OVNIs buscan luces en el cielo estadounidense, la verdadera anomalía gravitacional y el universo paralelo definitivo se han instalado en el corazón de Sudamérica.

Se habla mucho de la anunciada intención de Donald Trump de convertir a Venezuela en el estado número 51 de la Unión. Sin embargo, analizando la fauna política y los fenómenos paranormales que azotan al país, la realidad es mucho más inquietante: Venezuela no aspira a ser un estado, sino a ser la nueva Área 51.

Autoridades Ultra Secretas y Especies Desconocidas

En el Área 51 de Nevada se ocultan alienígenas; en la venezolana, las autoridades son igualmente enigmáticas y operan bajo un sigilo que desafía la lógica democrática.

La "Falsa Peregrina": Contamos con una presidenta encargada que proviene de un régimen usurpador, quien por cuya gestión los antropólogos espaciales no saben si clasificarla como política o como un experimento sociológico fallido.

Comunicaciones Intergalácticas: El "usurpador presidente" que estuvo preso no necesita tecnologías para comunicarse con el más allá; le basta con la aparición de su difunto comandante en forma de "pajarito", un sistema de mensajería que ni la NASA ha logrado descifrar.

El Sigilo del PSUV: El Anti-imperialismo de Pantalones Caídos

Si el Área 51 es famosa por la tecnología de secreto, el partido oficialista (PSUV) ha perfeccionado el arte de la invisibilidad ideológica.

Se presentan ante las cámaras como los campeones del anti-imperialismo, gritando consignas contra el "monstruo del norte". Sin embargo, en el laboratorio secreto de las negociaciones, se les caen los pantalones con una velocidad supersónica para cerrar negocios con los norteamericanos, demostrando que su soberanía es tan transparente como un avión espía U-2.

Maquillaje de Realidad y Agujeros Negros Legales

En este universo paralelo, la verdad es la primera abducida.

El Fiscal del Espejo: Un exfiscal general que parece más preocupado por su diario maquillaje que por la justicia, tiene el desparpajo de alegar ante el cosmos que en Venezuela "no hay presos políticos", mientras ignora las demandas de los familiares de más de 500 presos que claman por libertad y dignidad.

La Paradoja del 28 de Julio: En un país normal, los votos cuentan; en el Área 51 venezolana, la soberanía popular expresada el 28 de julio de 2024 ha entrado en un agujero negro donde el régimen, apoyado por extrañas alianzas que incluyen a EE. UU., evade cualquier llamado a elecciones legítimas.

Bienvenidos a la Dimensión Desconocida

Venezuela no necesita ser una estrella más en la bandera de las franjas. Ya es un Área 51 autosustentable, un lugar donde las autoridades son usurpadoras, los derechos laborales se "pulverizan" mediante ingeniería del desastre y la realidad se gestiona mediante bonos de guerra que parecen sacados de una película de ciencia

ficción de bajo presupuesto.

Mientras en Nevada buscan hombrecitos verdes, aquí el fenómeno es más terrenal pero igualmente alienante: un universo donde el salario mínimo oficial es de 130 bolívares y el respeto a la voluntad popular es un mito más grande que el de la autopsia de Roswell.

¡Bienvenidos a Venezuela, el Área 51, donde la lógica fue abducida y la democracia es un OVNI que nadie logra avistar!

ver PDF
Copied to clipboard